

ARQUEOLOGÍA DEL  
**MONCAYO**  
catálogo de la exposición permanente

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA SERRANO

TARAZONA, 2003

PUBLICACIÓN NÚM. 45 DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES  
APARTADO, 39 - 50500 TARAZONA (ZARAGOZA. ESPAÑA)  
Tf. [34] 976 642 861 - Fax: [34] 976 643 462

Y NÚM. 2.396 DE LA  
INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO»  
FUNDACIÓN PÚBLICA DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA  
PLAZA DE ESPAÑA, 2  
50071. ZARAGOZA (ESPAÑA)  
Tlf.: [34] 976 288 878 / 879 • Fax: [34] 976 288 869  
ifc@dpz.es  
<http://ifc.dpz.es>

#### FICHA CATALOGRÁFICA

GARCÍA SERRANO, José Ángel

*Arqueología del Moncayo: Catálogo de la exposición permanente* /  
José Ángel García Serrano.—Tarazona: Centro de Estudios Turiasonenses  
de la Institución "Fernando el Católico", 2003.

194 p. : il.; 22 cm.  
ISBN: 84-7820-709-0

1. Tarazona-Restos Arqueológicos-Exposiciones. I. Centro de Estudios  
Turiasonenses, ed.

© JOSÉ ÁNGEL GARCÍA SERRANO

© DE LA PRESENTE EDICIÓN: CENTRO DE ESTUDIOS TURIASONENSES

FOTOGRAFÍA: José Garrido

I.S.B.N.: 84-7820-709-0

DEPÓSITO LEGAL:

DISEÑO DE CUBIERTA E INTERIOR: Semprini © 2003.

PREIMPRESIÓN: Semprini. Zaragoza.

IMPRESIÓN:

IMPRESO EN ESPAÑA-UNIÓN EUROPEA.

**A Martín García Silva,  
Superviviente nato y luchador implacable.  
In memoriam. 1935-1999.**

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN .....	9
PRÓLOGO .....	13
LA PREHISTORIA .....	17
MUNDO CELTIBÉRICO .....	59
MUNDO ROMANO .....	89
BIBLIOGRAFÍA .....	189

## PRESENTACIÓN

Esta guía que tienes entre tus manos es el resultado de la labor callada y desinteresada de muchas personas que han colaborado en recuperar la historia y la memoria de la comarca de Tarazona y el Moncayo. A través de las páginas que ha escrito y coordinado con buena mano José Ángel García Serrano podrás encontrar objetos y restos arqueológicos que son un eco de la vida, de los sueños y sentimientos de muchas generaciones pasadas que hicieron de esta tierra su hogar. Desde el Centro de Estudios Turiasonenses de la Institución «Fernando el Católico», con la colaboración del Ayuntamiento de Tarazona y la Comarca de Tarazona y el Moncayo, podemos mostrar hoy una exposición permanente de arqueología que abarca desde la prehistoria hasta época romana. Muchas han sido las horas que los miembros del CET han dedicado a recuperar –en ocasiones salvar– contra viento y marea una parte de nuestra historia que es de todos. Recordamos con cariño aquella tarde de sábado, en pleno mes de noviembre, lloviendo y con el barro hasta los tobillos, un grupo de jóvenes arrancaba de la tierra trozos de cerámica, fragmentos de lucernas y terracotas en el testar de la calle Caracol en el Cinto. Una entre muchas que llevaron a recuperar los restos del colegio Joaquín Costa, el mosaico de la calle Tudela o la villa romana del Polígono Industrial entre otros. En orden cronológico, el Centro de Estudios Turiasonenses es el tercero de los Centros Filiales de la Institución «Fernando el Católico» de la Diputación de Zaragoza. Aunque el Centro de Estudios Turiasonenses nació en 1962, su historia reciente arranca de 1978, cuando un grupo de personas preocupadas por el progresivo deterioro y destrucción del patrimonio de la comarca de

Tarazona decidió emprender un programa de actuaciones que intentase salvaguardar los elementos culturales en su más amplia concepción.

Después de veinticinco años del cambio de las estructuras se ha podido comprobar lo acertado de tal decisión. Tras la remodelación el CET se ha convertido en el primer centro cultural de Tarazona, siendo un organismo plenamente integrado en la comunidad que le dio origen. Además ha acogido de modo muy favorable a los investigadores de aspectos concretos de la comarca de Tarazona y el Moncayo, con los que siempre se ha mantenido una relación de amistad y cooperación así como con el Museo de Zaragoza y la Universidad.

De la enorme labor desarrollada vamos a destacar tan sólo algunos logros particularmente significativos. Tal es el caso del descubrimiento de más de doscientos cincuenta yacimientos o elementos arqueológicos, algunos tan importantes y espectaculares como la cabeza romana de sardónice, custodiada en la actualidad en el Museo Provincial de Zaragoza. Lo mismo cabe decir del depósito de cerámicas del siglo XVIII hallado y recuperado en el Hogar Doz o del alfar de lucernas romanas de la calle Caracol, el primero documentado en el valle del Ebro. El inventario de los materiales arqueológicos de la colección que la Compañía de Jesús reunió en el antiguo monasterio de Veruela constituyó un hito en su momento. Se han «salvado» piezas muy significativas de nuestro pasado, como el sarcófago romano de la iglesia del exconvento del Carmen o el mosaico romano extraído en un solar de la calle Tudela, actualmente expuesto en la sala del Museo. También cabe destacar el descubrimiento de diversas estaciones paleolíticas en la comarca y el seguimiento de varias colecciones privadas. Además de otros restos arqueológicos como los encontrados en el Polígono Industrial de Tarazona donde se encontró una tablilla de bronce con una inscripción romana, un tesorillo de monedas romanas y restos de una villa romana del siglo III al V d.c. Otra excavación arqueológica realizada a iniciativa del Centro de Estudios Turiasonenses ha sido en el patio del Palacio de Eguarás, donde se ha encontrado un importante edificio público de época romana.

Esta exposición es el resumen de toda una época para disfru-

te de los ciudadanos de Tarazona, los alumnos de los colegios o los viajeros inquietos que todos los fines de semana se acercan a visitarla. Son ya mas de 15.000 personas desde su inauguración en el año 2000 por Javier Lambán presidente de la Diputación de Zaragoza. Es precisamente esta institución –a través de la Institución «Fernando el Católico»– la que gracias a su generosidad nos da la oportunidad de realizar iniciativas como ésta. Desde el CET queremos agradecer también a todas las personas que durante todos estos años –ya mas de 25– han colaborado con nosotros, especialmente a Carlos Escribano, Rafael Pérez Lacilla, Jesús de Gregorio, José Luis Corral, Antonio Beltrán, Miguel Beltrán, Juan Paz, Manuel Martín Bueno, Francisco Marco, Francisco Beltrán, José Antonio Hernández Vera, Gabriel Sopeña, Julián Millán, Peña Lanzarote, Jesús Arbués, Asunción Serrano, Asunción Cisneros, Javier Lavena, Pedro Barcelona, María del Carmen de la Asunción, Pedro Soria, Juan José Borque, Milagros Alcalde, Ángel Lasheras, María del Carmen Torrellas, Fernando Latorre, Jesús Orte, Rafael Lapuente, José Luis Moreno Lapeña, Juan José Bienes, José Ángel García Serrano, Sofía Gómez, Jesús Criado, Teresa Ainaga, Javier Navarro, Pedro Paracuellos, Julián Pérez, Severino Escolano, Manuel Gracia, Carlos Pellejero, Vicente Domingo, Domingo Buesa, Herminio Lafoz, Miguel Ángel Motis, Isidro Aguilera, Benito Panizo, Miguel González, Miguel Cisneros, Guillermo Fatás, Mariano García, Antón Castro, Agustín Serra, Pascual Marco, Juan José Barrecheguren, Juan Cruz Martínez, Javier Hernández, Fernando Latorre Notiboli, Luis Taus, Juan Carlos Garza, Miguel Ángel Pascual, Teodoro Gracia, Alberto Serrano, Luis María Beaumont, Patricia Tejero, alcaldes y concejales de los Ayuntamientos de la comarca de Tarazona y el Moncayo, ASOMO, Asociación Amigos de la Cultura Judía de Tarazona “Moshé de Portella”, Grupo del SEPRONA de la Guardia Civil en Tarazona y a Javier Lambán.

IGNACIO JAVIER BONA LÓPEZ

Presidente del Centro de Estudios Turiasonenses

## PRÓLOGO

Este libro recoge el trabajo de varias generaciones de personas entusiastas de la arqueología, que durante dos décadas y media han contribuido con su esfuerzo a la recuperación de los materiales que aquí se presentan. Algunos, arqueólogos con título, otros expertos consumados a pesar de no tenerlo. Todos aportando su dedicación de manera altruista con el único fin de contribuir a la conservación y difusión del patrimonio arqueológico de Tarazona y La Comarca. Me gustaría que todos los que habéis colaborado con el área de Arqueología del Centro de Estudios Turiasonenses, os sintáis reconocidos con este trabajo.

El área de arqueología del Centro de Estudios Turiasonenses ha sido la plataforma que ha canalizado las inquietudes de estas personas y ha brindado los medios para hacer posible esta realidad. Ciertamente que hasta ahora los recursos eco-nómicos han sido escasos, supliendo esta carencia con imaginación y esfuerzo.

En esta tarea nos hemos tenido que enfrentar a las instituciones, que durante lustros no han mostrado mucho interés por la arqueología, y también a los particulares, que por desconocimiento o desidia han sido protagonistas de funestos incidentes. Afortunadamente el cambio es más que perceptible en nuestros días y la sensibilidad cada vez es mayor.



El carácter del libro es netamente divulgativo y va dirigido al público no especializado. Por eso le hemos otorgado mucha fuerza a la fotografía de los materiales y hemos diseñado unos textos sencillos y breves. El objetivo es contextualizar cada una de las piezas, incidiendo en aspectos tales como su uso o el proceso de fabricación. En ocasiones hemos optado por incluir también descripciones que atraigan la atención del lector sobre los rasgos más singulares de un determinado objeto. Así mismo hemos intentado aportar comentarios de tipo cultural o cronológico que transmiten una visión más amplia a partir de una pieza concreta. Dado que algunas piezas son similares, con diferentes variantes, hemos aprovechado para incidir en cada caso sobre aspectos complementarios huyendo en lo posible de las repeticiones.

No pretendemos un estudio minucioso de los materiales y los yacimientos, que en muchos casos ya está hecho en otras publicaciones; dada la necesidad de economizar el espacio, hemos optado por no incluir repertorios de paralelos ni referencias bibliográficas. Existe una bibliografía básica al final; el lector interesado en cualquier aspecto concreto encontrará obras de referencia, en las que a su vez se detallan profusas bibliografías. Tampoco se ha realizado un estudio metrológico riguroso de las piezas fotografiadas. Nos hemos limitado a incluir unas referencias válidas en cuanto a las dimensiones, para poder valorar el tamaño real del objeto frente a las fotografías.

Pensamos que este libro, no obstante, va a ser útil también al especialista. Para ello se ha cuidado la calidad de las fotografías y el rigor en los comentarios, de manera que todo el mundo pueda conocer esta selección de materiales y quien esté interesado contacte con nosotros para obtener información complementaria.

Por último quiero agradecer su interés y dedicación a todas las personas que han puesto su grano de arena para que estos materiales arqueológicos se hayan conservado. Desde el ciudadano anónimo que con sus noticias nos ha alertado sobre algún hallazgo, a las personas que generosamente han cedido alguno de los materiales para la exposición. Así mismo no debemos olvidar a

quienes desde sus puestos de responsabilidad tuvieron la sensibilidad suficiente. A todos ellos gracias.

Nuestro agradecimiento también a las instituciones que han hecho posible la edición de este libro: el Centro de Estudios Turia-sonenses, la Institución “Fernando el Católico”, la Diputación de Zaragoza y la Comarca de Tarazona y El Moncayo.

Para terminar, me gustaría hacer una mención especial al actual equipo del área de arqueología, que son el presente y el futuro: Antonio Julián Pérez, Luis Javier Navarro, Pedro Paracuellos, Sofía Gómez y Patricia Tejero. Gracias.

JOSÉ ÁNGEL GARCÍA SERRANO